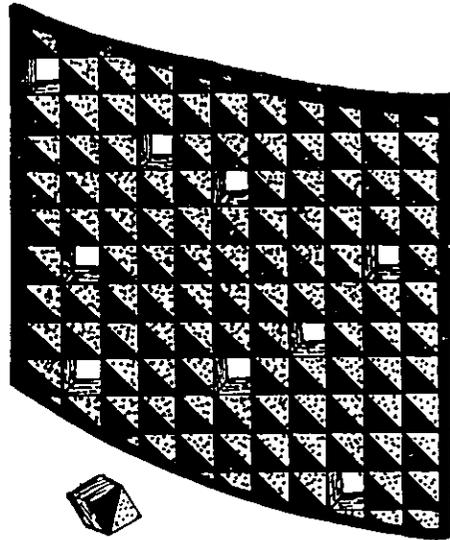


La comunicación latinoamericana

—Comienzos del tercer milenio—

JUAN DIAZ BORDENAVE *



El «futurismo» no suele ser un hábito de los latinoamericanos, mucho más interesados como estamos en las glorias del pasado y en las amenazas del presente. Ahora bien, como carecemos de los computadores poderosos y los sofisticados métodos de estadísticas probabilística con que contaron Herman Kahn, el Club de Roma, y otros, para prever el futuro, tendremos que contentarnos con un análisis bastante precario

de la situación actual y de las tendencias emergentes y usar nuestra experiencia, nuestro sentido común y nuestra intuición para imaginar cuales serán las corrientes culturales y sociales que dominarán la vida de nuestro continente en el inminente cambio del siglo y del milenio.

La situación actual

Para prever las tendencias, tenemos que partir de la situación actual de nuestra sociedad. Para no complicar el intento descriptivo, aplicaremos la atención al nivel mundial en general y al nivel de la vida social de nuestros países. En ambos niveles buscaremos algunos indicadores significativos.

* El autor es Consultor Internacional en Comunicación y Educación. Elaboró este documento como texto de apoyo a la fundamentación temática de la CATEDRA UNESCO DE COMUNICACION SOCIAL, conferida a la Universidad Javeriana para ser desarrollada por su Facultad de Comunicación durante los años 1994, 1995 y 1996.

Al nivel mundial

Ciertos procesos contemporáneos han puesto al descubierto realidades que no por ocultas son menos determinantes de la situación real del mundo. Entre ellas, mencionamos, por considerarlas decisivas, las siguientes:

1. La deuda externa de los países menos desarrollados;
2. el colapso del socialismo real en el Este europeo;
3. la guerra del golfo y sus consecuencias;
4. el deterioro ecológico del planeta;
5. la conversión del conocimiento tecnológico en factor crucial de riqueza y de poder;
6. la división del mundo en bloques continentales de poder.

Sigue un breve comentario sobre cada proceso.

1. **La deuda externa**, contraída en general por nuestros gobiernos sin suficiente consulta con sus pueblos respectivos, nos revela, por un lado, la forma en que dichos gobiernos, en mayor o menor grado, han invertido las cuantiosas sumas recibidas de los bancos internacionales en procesos ajenos a los intereses de las mayorías populares, tales como la construcción de obras faraónicas, especialmente en las ciudades capitales; la adquisición de armas y el incremento de la burocracia. Y, por otro lado, el pago de la deuda nos revela la falta de solidaridad entre los países deudores, el tremendo poder de imposición de los países acreedores, que fijan las tasas de interés sin consultar a los deudores, y la fría indiferencia con que contemplan el aumento de la miseria y el deterioro social causados por el pago de la deuda en nuestros países.
2. **El colapso del socialismo burocrático**, tal como existía en las naciones del Este europeo, reveló, por un lado, la fuerza del deseo democrático y del deseo de consumo en los pueblos sometidos a estados policiales, y, por otro, la falta de un proyecto político-económico más adecuado que el capitalismo occidental para sustituir al socialismo burocrático sin caer en el falso liberalis-

mo de la Comisión Trilateral y en el consecuente dominio del mundo por las empresas multinacionales.

Comenta Mark Nerfin¹:

«A este cambio brusco no le faltaron falsas representaciones y malentendidos. A pesar de la cortina de propaganda, los gritos estridentes de la «victoria» capitalista pueden seducir sólo a aquellos que sufren de ceguera histórica.»

Los fracasos de las primeras alternativas reales al capitalismo mundial (sea en la forma de socialismo en la Unión Soviética o de descolonización en el Tercer Mundo) de manera alguna exoneran al capitalismo de su historia globalmente negativa, pasada y presente, incluyendo colonización y etnocidio, explotación y alienación, mal uso de recursos y destrucción de la naturaleza —y ¡guerra!—».

3. **La guerra del golfo**, además de demostrar el sorprendente poder de la tecnología, tanto bélica como comunicacional, reveló la espantosa fragilidad en que se encuentra el orden internacional, sujeto por una parte a los sueños mesiánicos de algunos dirigentes y por otra a los designios estratégicos de las grandes potencias para defender sus intereses e imponer su dominio.

Mark Nerfin² describe las consecuencias de la guerra del Golfo enumerando algunas de las reanas que ella dejó en el mundo:

- Irak y toda la comunidad árabe, empezando por los palestinos, y no sólo los que fueron torturados y muertos en Kuwait.
- Una civilización global más justa, vacilantemente emergiendo entre nuevos desafíos a la soberanía, la democracia y la seguridad, está ahora dando lugar a un orden unidimensional.

¹ Mark Nerfin, *To the Reader*, IFDA Dossier 81, Abr/Jun/91, p.1-4.

² Ibid.

- Los propios Estados Unidos: el aparente triunfo de Bush sobre un adversario fabricado no debe oscurecer el declinio de su base económica ni la ascensión irresistible de Japón y Alemania; más peligrosamente, los Estados Unidos permanecen prisioneros de su arrogancia y su poder destructor, de un complejo industrial militar que controla la Administración y de la incapacidad resultante de la última para entender, ajustarse, y menos aún ayudar al nacimiento de un orden realmente nuevo que supere a las hegemonías, la dominación y la violencia.
- Europa, cuyos gobiernos perdieron la oportunidad de afirmar el papel autónomo del continente en un mundo policéntrico naciente.
- La USSR, donde la profundización de la nueva política están en dificultades, cualesquiera que sean los esfuerzos internos y externos.
- El Sur en su conjunto, y el Movimiento de los Países No Alineados, marginalizados allende de la imaginación.
- El movimiento en favor de la paz, incapaz de movilizarse contra una real guerra Norteamericana.
- La libertad y el derecho a la información, suprimidos como lo fueron por un monopolio y una manipulación nunca vistos en la historia.
- La comprensión intercultural, atrasada por el retorno de una imagen del Otro como el Enemigo, que estaba lentamente retrocediendo.
- Y «last but not least», las Naciones Unidas, que parecían haber sobrevivido a la hostilidad de los Estados Unidos de los comienzos de los 80s y recuperado una nueva razón de ser como resultado de las iniciativas soviéticas sólo para terminar siendo convertidas de

nuevo en un instrumento de los Estados Unidos que no presta cuentas ante nadie».

4. **El deterioro ecológico del planeta** pasó bastante rápidamente de ser una denuncia aislada del Club de Roma y el movimiento verde para convertirse en una verdadera obsesión mundial, plenamente justificada por cierto. Lo que era antes una preocupación de científicos y de idealistas, ahora penetra en los planes de desarrollo industrial y hasta en los criterios de cooperación financiera internacional.
5. **El conocimiento en general**, traducido en saber tecnológico y, específicamente, la tecnología de la información y la telecomunicación, en los últimos años pasaron a constituir un factor estratégico de primer orden, marcando la diferencia entre países que despegan y dominan y países que se rezagan y se vuelven más dependientes de lo que ya eran. Explica Denis Borges³:

«La tecnología es, obviamente, una forma de información. Es una información que consiste en un comando posible sobre el mundo real, un saber-hacer.»

La generación y flujo de estas informaciones — de este conocimiento utilitario — es la condición para que las varias sociedades adquieran y produzcan bienes económicos. En un momento como el actual, en que nuevas informaciones son generadas muy rápidamente en ciertas sociedades y utilizadas para modificar su contexto humano y cultural, tales generación y flujo tiende a crear también la capacidad de determinar el comportamiento de otras sociedades».

Para Alvin Toffler⁴ la razón de este fenómeno es el tiempo se ha tornado un factor cada vez más vital de la producción, y el conocimiento es

³ Denis Borges Barbosa, *O avança do feudalismo informacional* Rio de Janeiro, *Jornal do Brasil*. *Idéias/ENSAIOS* No. 108, 14-7-91, p. 10-11.

⁴ Alvin Toffler, *O próximo choque global - Uma grande madunça de poder está em curso e as nações trarão como legra a sobrevivência das mais rápidas*, *Jornal do Brasil - Idéias/ENSAIOS*. 28-7-91, p. 4-6.

usado para acortar los intervalos de tiempo. Comenta Toffler:

«Ese apresuramiento de las reacciones nerviosas económicas en naciones de alta tecnología encierra consecuencias todavía no percibidas para las economías de baja o ninguna tecnología. Pues, cuanto más valioso se vuelve el tiempo, menos valiosos son los factores tradicionales de producción, como materias primas y mano de obra. Y ésto es lo que, en la mayoría de las veces, es lo que esos países venden».

Por su importancia estratégica, el acceso al conocimiento se volvió selectivo en los países avanzados, al punto que hasta en las universidades norteamericanas aparecen controles antes insoñables. Según Denis Borges Barbosa⁵:

«El control político-militar del conocimiento directamente aplicado a asuntos militares es cosa antigua; pero la universidad sufre ahora, y cada vez más controles a la difusión del conocimiento en áreas muy remotas del interés militar inmediato, inclusive por simple razones de política externa.»

En 1982, el Departamento de Estado comenzó a solicitar la cooperación de las universidades para impedir o dificultar el acceso de estudiantes extranjeros a (ciertos) saber científico».

En otras palabras, está en formación un «feudalismo informacional» que puede equivaler a una condenación al subdesarrollo permanente para los países todavía incapaces de generar tecnología avanzada.

6. La formación de los bloques continentales de poder, acelerada por la pronunciada unificación económica de Europa en 1992, obliga a América Latina a reinterpretar el sueño de Bo-

lívar como un imperativo geopolítico inexorable, que deberá llevar a los países a reducir su vehemencia nacionalista para pensar en términos de integración económica, cultural y, lamentablemente, militar.

Al nivel nacional

De los numerosos procesos actuantes en la compleja dinámica social de nuestros países, seleccionamos algunos que tal vez posean una relevancia especial para la Comunicación y que puedan actuar como indicadores de la situación y las tendencias actuales de nuestra sociedad. Ellos son:

1. La acelerada urbanización, simultánea con la hinchazón demográfica, incrementa la «favelización» de las metrópolis, el desempleo y el deterioro de los servicios públicos, todo lo cual resulta y la información de la economía, la desintegración familiar, el aumento de la criminalidad y la prostitución en fin, en una alarmante destrucción del tejido social de la nación.
2. El afán de participación política y social y el deseo de democratización, traducidos en una creciente organización y fortalecimiento de la sociedad civil, así como en una fuerte presión para la reducción del Estado a sus funciones específicas, privatizándose lo que estaba estatizado.
3. La cultura post-moderna, con la valorización de la divergencia, la diferencia, la disonancia, la pluralidad y la incertidumbre. En el reino de la comunicación estas cualidades guardan relación con la noción de significado «connotativo», que, a diferencia del significado «denotativo», que es rígidamente objetivo, deja amplio margen de libertad para la imaginación creadora del hombre⁶.

⁵ Op.cit., O avança do feudalismo informacional

⁶ Francisco Gutiérrez, *La connotación en el proceso educativo*. San José, Costa Rica, *Revista de Filosofía*, Universidad de Costa Rica, XXV (61), 71-79, 1987.

4. El aumento del afán de consumo y de movilidad social, que en sus manifestaciones positivas impulsan el desarrollo pero en sus consecuencias disfuncionales dan lugar al colonialismo mental, la corrupción y la drogadicción, que aumentan y se extienden.
6. La demanda de más y mejor educación, de un uso más intenso y placentero del tiempo libre, de un mejor conocimiento y uso del propio cuerpo, en fin, de una vida más rica y satisfactoria.
7. La sobrevalorización de la tecnología y sus requisitos de productividad, eficiencia e impersonalidad burocrática, junto con un creciente desencanto con la economía tecnocrática y la búsqueda de una economía más humana.

Aunque esta lista parezca contradictoria y anárquica, ella refleja la realidad de nuestra sociedad latinoamericana en una época de transición hacia un destino que no está claro para nadie.

Una nueva economía

Aunque nuestra preocupación específica es el futuro de la Comunicación, reconocemos que ella no actúa aisladamente de las fuerzas sociales y económicas —sobre todo de estas últimas— y que, por consiguiente, tenemos que pensar en el futuro de la Economía como guía para nuestra labor futurista.

En este sentido, nos puede ser muy útil el artículo escrito por Cristóvam Buarque⁷, ex-Rector de la Universidad de Brasilia, titulado «**Rumbo al Pensamiento Holístico**», con el sugestivo subtítulo *Siete puntos para entender los nuevos caminos de la Economía, que debe volver a servir a lo social y reincorporar la ética*.

El autor parte de la idea de que la evolución de toda ciencia se realiza a través de una tensión entre sus modelos y la realidad. Así:

«El avance de la economía, en los siglos 18 y 19, consistió en: de un lado, resolver la tensión entre el dogmatismo de la filosofía medieval y el comportamiento real de los agentes económicos, pero también en eliminar la tensión entre la realidad social, organizada para permitir la vida eterna, después de la muerte, y el crecimiento deseo de consumo que la posibilidad de una civilización industrial ofrecía.

A partir de entonces, la teoría fue superando las tensiones entre conocimiento y realidad pero manteniendo una total fidelidad a los deseos de consumo creciente... La civilización industrial evolucionó por dos siglos presumiendo que el propósito humano se identifica con el consumo creciente, gracias al avance técnico»⁸.

El hecho es que, según Buarque, esta premisa básica ya no explica toda la realidad. Los modelos económicos no satisfacen plenamente a los deseos sociales actuales, que incluyen nuevos valores como el equilibrio ecológico, la ampliación del tiempo libre y del patrimonio cultural, la reducción de la violencia y de la desigualdad. Por esta razón, para el autor citado la economía de los próximos años debe reorientarse en tres líneas básicas:

- La redefinición de lo que es Riqueza Social.
- La submisión de la técnica a la Economía.
- La submisión de la Economía a lo social.

La redefinición de la Riqueza Social:

«El actual concepto de riqueza con base en el Producto Interno Bruto, es reciente. En la Grecia Antigua, sólo tenía valor la riqueza cultural. Hasta mediados de la Edad Media, la riqueza era definida con bases en el patrimonio religio-

⁷ Cristóvam Buarque, *Rumo ao pensamento holístico*. Jornal do Brasil, Idéias/ENSAIOS No. 108, 14-7191, p. 8-9.

⁸ Ibid.

so: cantidad de reliquias, de iglesias y monasterios. En el período mercantilista la riqueza era medida por el oro atesorado. Sólo al final del siglo pasado es que se consolidó la idea de riqueza como flujo de bienes producidos anualmente por la sociedad.

Este concepto ya no satisface... No incluye todo el producto social, como los bienes culturales, ni todos los costos, como la contaminación ambiental y las pérdidas sociales tales como la mortalidad infantil, la violencia, etc»⁹.

Conclusión: el futuro de la economía va a exigir la construcción de un nuevo propósito, una nueva definición más amplia de riqueza social.

La submisión de la Técnica a la Economía:

«Durante más de un siglo, el avance técnico fue el instrumento de realización de los propósitos de bienestar social, definidos en función de la Economía. Todavía hoy las máquinas, los equipamientos, son vistos como símbolo de lo deseado. El progreso técnico ganó una independencia capaz de someter la propia lógica de la economía.»

Esto se hizo todavía más obvio en las economías trazadas que, deslumbradas con el progreso rápido, formaron sus sociedades para ajustarlas a las técnicas importadas. El creciente poder tecnológico y sus efectos exigen nuevas consideraciones que sometan al avance técnico a la nacionalidad del propósito económico.»

Conclusión: Las pérdidas naturales energéticas, culturales, sociales y aún económicas, provocadas por esta «razón tecnológica», comienzan a exigir una nueva racionalidad, donde la tecnología usada por cada país esté subordinada a objetivos de una racionalidad económica.

La submisión de la Economía a lo Social:

«La redefinición de riqueza no será posible, ni la submisión de las técnicas a la racionalidad económica se justificará, si lo social continúa subordinado al propósito económico. El futuro va a exigir que la cultura, la igualdad, la educación, la salud, el tiempo libre, sean vistos como propósitos a los cuales incluye los siguientes.»

Ahora bien, estas tres líneas de cambio de la Técnica y la Economía demandan, según Buarque, un conjunto de desafíos teóricos, entre los cuales incluye los siguientes :

- El redescubrimiento de la Etica.
- La reformulación del Valor.
- Una nueva Contabilidad Social
- La convivencia con la Incertidumbre
- Una nuevo Lenguaje para la Economía.

El redescubrimiento de la Etica:

«Como las demás ciencias, la Economía evolucionó aboliendo la ética explicativa y asumiendo una posición de neutralidad frente a la realidad. Simultáneamente, ella fue adquiriendo un poder transformador. Cuando este poder se vuelve capaz de generar catástrofes, la ciencia económica pasa a necesitar una nueva ética, esta vez reguladora. Pero, a diferencia de la Física después de la bomba atómica, en la economía la ética debe ser incorporada al propio cuerpo de la ciencia, no solamente al comportamiento del científico.»

La reformulación del Valor:

«La teoría del valor no evolucionó nada en los últimos 100 años, dividida entre el valor derivado del trabajo, de los clásicos inclusive Marx, y el valor subjetivo, de los neoclásicos. Ninguno de estos enfoques atribuye valor alguno a la Naturaleza-en-si. La crisis ecológica exige que una teoría actual del valor sea capaz de incorporar la Naturaleza usada en el proceso de

⁹ Ibid.

producción, tanto en lo que se refiere a los efectos contaminantes como a la depredación de las reservas de recursos. De la misma forma, será necesario incorporar en el valor las pérdidas sociales provenientes de la degradación urbana, de la violencia, de la mortalidad infantil, cuando provocadas por decisiones de los agentes económicos».

Una nueva Contabilidad Social:

«El cambio del concepto de Riqueza social exigirá una nueva contabilidad nacional, que va más allá de la medición del flujo de productos, incorporando efectos sociales, culturales, muchos de los cuales son intangibles. Y, en un mundo donde los efectos de las técnicas ya no se limitan a las fronteras de cada país, la contabilidad nacional no es capaz de medir todos los efectos de una acción económica. La nueva contabilidad deberá considerar, de alguna forma, la totalidad de los efectos que la Economía provoca en el planeta».

La convivencia con la Incertidumbre:

«En la tentativa de identificarse con las ciencias físicas, la Economía fue estructurada con base en la búsqueda de reducir los grados de incertidumbre en la explicación del objeto en estudio. A pesar de que la propia Física ya evolucionó de forma a incorporar el «caos» y la incertidumbre como partes de sus modelos, la Economía continúa trabajando básicamente con la idea del equilibrio. Los estudios de incertidumbre se limitan a análisis estadísticos, cuando el problema es de aceptación de la realidad como un objeto que se transforma con velocidad mayor que la capacidad intelectual de explicarla».

Un nuevo Lenguaje para la Economía:

«Toda nueva ciencia exige un nuevo lenguaje, decía Kierkegard. (En Economía) conceptos como Demanda, PIB, no son suficientes para

incorporar Necesidad, Contaminación. La utilización de las Matemáticas como elemento de explicación no puede ser hecha a través de la grosera simplificación de la realidad, para someterla al pobre conocimiento de instrumentos matemáticos por parte de los economistas. O los economistas inventan nuevos métodos e instrumentos matemáticos como lo hicieron Newton, Laplace, Lagrange, para la Física, o inventan una forma de pensar científica que no esté presa en la Matemática».

Buarque concluye que una nueva visión de la realidad creará una nueva Economía, que será HOLÍSTICA por varias razones:

- Por procurar entender la globalidad del fenómeno productivo considerando no solamente la totalidad de las relaciones sociales sino también las relaciones de la sociedad con la Naturaleza.
- Por incorporar el futuro distante como parte de las preocupaciones actuales.
- Por usar nuevos métodos de pensar, inclusive el sentimiento y la ética, como parte del proceso de entender la realidad.

La nueva comunicación

Así como la Física ha cambiado su paradigma y la Economía está siendo llamada a hacer lo mismo, la Comunicación también ha ido evolucionando y sufriendo modificaciones bastante drásticas en sus orientaciones. Así, por ejemplo, hemos conseguido avanzar bastante en la crítica al patrón vertical y de una sola vía del modelo difusionista de comunicación, substituyéndolo, primero por patrones de comunicación horizontal y grupal y posteriormente por redes de comunicación participativa. Hemos descubierto que a las funciones clásicas de la comunicación, tales como las de *informar, persuadir, instruir y divertir*, debemos agregar varias otras funciones importantes tales como las de *construcción de la identidad; facilitación del diagnóstico y la reflexión sobre la realidad; apoyo a la concientización y a la orga-*

nización; intercambio intra y extracomunitario, diálogo pueblo-gobierno¹⁰. Los avances de la Informática y la Telemática, por su parte, nos han brindado nuevos instrumentos para el manejo de la información en todos los campos de la actividad humana, sin obstáculos de distancia o de fronteras nacionales.

¿Cuáles serían, entonces, nuestros próximos pasos revolucionarios, si queremos acompañar la evolución de la propia realidad social a la que pretendemos servir?

Es posible que las reflexiones anteriores sobre el futuro de la Economía y los cambios que ella debe sufrir, nos sugieran algunas tendencias que podamos analizar. ¿Qué se desprende de dicha reflexión que pueda iluminar nuestro camino?

Algunas tendencias fundamentales parecen surgir del análisis hasta aquí realizado en este trabajo. Ellas incluyen:

- La globalidad e interrelación orgánica de la realidad.
- Su carácter dinámico, plural, carente de determinismos y certezas absolutas.
- La suprema importancia de los valores que hacen a la dignidad del ser humano, individual y social, como valor en sí mismo.
- El creciente valor del conocimiento y de los medios de su creación, difusión, intercambio y aplicación.

Al analizar la situación del mundo y de nuestras sociedades nacionales, dos constataciones parecen fundamentales:

Primera, asociada a la mayoría de los grandes problemas existentes está la falta de una *relación adecuada* ente las personas, entre los grupos humanos y entre las naciones.

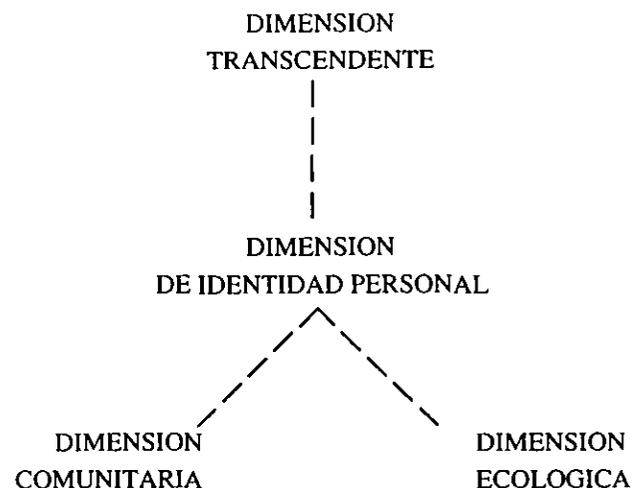
Segunda, nuestros países sólo podrán competir en el futuro si aumentan significativamente el nivel de conocimiento científico y técnico de su población.

Comentemos brevemente estas constataciones :

1. **Una nueva relación humana:** Aunque la esclavitud y el colonialismo han sido abolidos oficialmente, continúan aún en nuestro mundo diversas formas de desigualdad, opresión, explotación, manipulación.

Esto conspira contra la visión del hombre integrado consigo mismo, con la sociedad y con la naturaleza, que parece constituir el deseo subconsciente de la humanidad en nuestro tiempo.

El siguiente esquema gráfico resume la visión holística del «hombre pleno»¹¹, presentándolo como centro de un universo de relaciones pluridimensionales con lo *transcendente*, lo *social* y lo *ecológico*:



La Comunicación es la savia que alimenta y sostiene todo este universo de RELACIONES y es precisamente el aspecto de la COMUNICACION

¹⁰ Juan Díaz Bordenave y Horacio M. Carvalho, *Planificación y comunicación*, Quito, CIESPAL, 1978.

¹¹ Juan Díaz Bordenave, *Ecología del Hombre Pleno Una Nueva Sociedad en el Paraguay ?* (libro no publicado).

COMO RELACION el que parece marcar el futuro de nuestra actividad.

2. **La necesidad del conocimiento:** Alvin Toffler¹² demuestra que, por un lado, las economías avanzadas podrán, de aquí a poco, crear nuevos materiales que substituyan a las materias primas que importan de nuestros países. Muestra que en los sistemas avanzados de producción, el costo de la mano de obra se volverá una parcela menor de los costos totales de producción y por consiguiente no será necesario para las empresas multinacionales instalar sus fábricas en regiones con mano de obra barata. Dice Toffler:

«Es por ésto que puede ser más lucrativo administrar una fábrica de calidad superior en el Japón o en los Estados Unidos, con un puñado de empleados altamente educados y bien remunerados, que una fábrica retrógrada, en la china o en el Brasil, que depende de masas de trabajadores poco instruidos y mal remunerados. La mano de obra barata ya no es bastante para garantizar una ventaja de mercado a los países en desarrollo».

Veamos ahora las implicaciones de todo lo dicho hasta ahora para nuestro campo de la Comunicación.

Comunicación como relación

La idea de acentuar el elemento relacional de la comunicación humana es muy antigua y fue siempre destacada por los comunicadores latinoamericanos. Así, inspirado por el libro «Extensión o Comunicación?» de Paulo Freire¹³ (1965), Frank Gerece¹⁴ escribió en 1973 «Comunicación Hori-

zontal» y Antonio Pasquali¹⁵ publicó en 1978 «Para comprender la Comunicación», en el cual distingue «comunicación» de «información» y sienta las bases para una teoría de la comunicación como Relación.

Pero, aunque en teoría todos reconocemos la importancia de esta orientación, en la práctica cotidiana todavía no existe en general entre nosotros una visión relacional de la comunicación, en ninguna de sus aplicaciones.

Así, por ejemplo, en la Educación, tanto los sistemas **formales, escolares y empresariales**, como los sistemas **no formales**, incluyendo los programas sectoriales de educación en salud, de educación para el trabajo, y hasta el de educación comunitaria, valorizan mucho más la transmisión de conocimientos y la implantación de hábitos y técnicas a través de la instrucción, que el desarrollo de la «relación de convivencia», como Pasquali la llama, entre los alumnos, así como el aprendizaje vivencial de esta relación básica para la vida en sociedad.

En los sistemas de comunicación social también predomina todavía la comunicación informativa, persuasiva y de entretenimiento; pocos son los medios —como las radios comunitarias— que, más que difundir mensajes, facilitan la relación entre sus clientelas.

Evidentemente, estos residuos de los patrones comunicacionales del pasado autoritario no satisfacen las necesidades y tendencias que anteriormente registramos, tanto en el nivel internacional como en el nacional.

De ahí que, por ejemplo, para la Educación a distancia, donde en general todavía dominan las pedagogías transmisoras y conductistas, Mario Kaplun¹⁶ defiende la acentuación del aspecto co-

¹² Alvin Toffler, *O próximo choque global - Uma grande madunça de poder está em curso e as nações trarão como legra a sobrevenia das mais rápidas*, Jornal do Brasil - idéias/ ENSAIOS, 28-7-91, p. 4-6.

¹³ Paulo Freire, *¿Extensión o Comunicación?*, Santiago de Chile ICIRA, 1965.

¹⁴ Frank Gerece, *Comunicación Horizontal*, Lima, Perú, Librería Studium, 1973.

¹⁵ Antonio Pasquali, *Para comprender la comunicación*, Caracas Monte Avila Editores, 1978.

¹⁶ Mario Kaplun, *Reunión de Consulta sobre Nuevas Estrategias de Educación a Distancia en América Latina*, Asociación Argentina de Educación a Distancia, Buenos Aires, 1988.

municacional como esencia del proceso educativo, considerándolo particularmente crucial para un continente como el nuestro donde el individualismo y la atomización impiden la construcción de un proyecto solidario de sociedad.

Por su parte, Francisco Gutiérrez y Daniel Prieto Castillo¹⁷ basados en el poder libertador de la Connotación, proponen una educación alternativa, que apunta a:

- Educar para la incertidumbre.
- Educar para convivir.
- Educar para gozar la vida.
- Educar para la expresión
- Educar para la significación.
- Educar para apropiarse de la historia y la cultura.

Es posible que las categorías de Gutiérrez y Prieto sean igualmente aplicables a las orientaciones que la comunicación latinoamericana debiera considerar en el futuro.

Afortunadamente, ya comienzan a surgir experiencias concretas que aplican en la práctica la idea de la comunicación como Relación. Veamos a continuación una de estas experiencias:

La comunicación en el Proyecto de Agricultura Conservacionista del INTA (Argentina).

El Proyecto de Agricultura Conservacionista (PAC) fue creado en 1986 por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria de la Argentina para luchar contra la erosión de suelos que presenta la pampa ondulada en partes de las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y Entre Ríos. El PAC tiene cuatro componentes: Experimentación Adaptativa, Investigación, Extensión, Coordinación. Para apoyar el trabajo de estos componentes, posee además un Programa de Comunicaciones,

dirigido por la Comunicadora social Sandra Massoni¹⁸.

En respuesta a la pregunta «Gastar en Información o Invertir en comunicación?», que Antonio Pasquali probablemente aprobaría, Sandra Massoni explica así las bases conceptuales de su trabajo:

«A menudo en el ámbito rural, cuando se habla de comunicación se piensa en transmisión de información y, por lo tanto, se traduce en medios de comunicación. El comunicador es, entonces, un técnico productor de mensajes para los medios, tarea que suele descartarse en muchos programas de desarrollo rural por onerosa y por sus resultados no muy garantizados.

Pero ocurre que son una visión y una práctica muy parcializadas. Comunicación es información pero también es estructura relacional... Es decir, toda comunicación, mediatizada o no, masiva o interpersonal, etc., más que como un proceso de transmisión debe pensarse como el proceso de construcción de una relación.

Así, más que un proceso exógeno, algo que se recibe, se transmite, etc., la comunicación es una dimensión social, un proceso endógeno en cada uno de los participantes, que en el marco del desarrollo rural se asemeja a un proceso educativo. La comunicación rural no es una instancia simplemente instrumental, sino un proceso dinámico, tendiente a la construcción de múltiples relaciones, con momentos que se equiparan a los procesos cognoscitivos de cada grupo o sector con el que se trabaja.

Para visualizar los procesos es necesario analizar al sistema agrícola en funcionamiento y es aquí donde la comunicación muestra su importancia estratégica. La idea básica se apoya en el reconocimiento del espacio rural como una realidad compleja y conflictiva en la que existen

¹⁷ Francisco Gutiérrez y Daniel Prieto Castillo, *Sentido y sinsentido de la educación*. San José, C. Rica, 1991, mimeo.

¹⁸ Sandra Massoni, *La comunicación como herramienta estratégica en los planes de desarrollo rural*, Buenos Aires, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, 1990, 71 pp.

numerosos actores con intereses-necesidades, a veces antagónicos y a veces complementarios, que por eso mismo pueden coordinarse en torno a un problema. La comunicación es una herramienta apta para realizar esta tarea.

La propuesta consiste en armar la estrategia de comunicación a partir de lo que cada sector «puede/quiere escuchar» en un determinado momento. Esto es, partiendo de sus intereses y necesidades actuales.

Desde esta concepción de la comunicación se trata de crear mecanismos que permitan una ampliación constante de la participación de los distintos grupos y sectores involucrados en la solución de un problema. Por eso, más que un énfasis en la planificación, es necesario dotar al sistema de un grado de flexibilidad y de control que permita la generación de nuevas respuestas a la crisis».

Sandra Massoni termina su marco conceptual con un párrafo que recuerda las ideas de Cristóvam Buarque sobre el futuro de la economía:

«La organización y desorganización permanentes son el signo de la post-modernidad. Tenemos que enfrentar el nuevo desafío y aprender a hacer en movimiento. La propuesta de la comunicación... plantea una revalorización del pluralismo (cultural, económico, social), para integrarlo al desarrollo».

Comunicación y conocimiento

La importancia crítica del conocimiento científico y tecnológico para el desarrollo de nuestros países, coloca en la comunicación toda clase de desafíos, algunos ya tradicionales, como su apoyo a la educación y a la divulgación, y otros nuevos, como su mayor atención a la Educación a distancia y otros sistemas educativos no convencionales, así como a todo el amplio mundo de la Informática y la Telemática.

Todos los sistemas de comunicación de la sociedad deberán ser activados para apoyar el enriquecimiento educativo e informativo de nuestras sociedades. Comenta Alvin Toffler¹⁹:

«Gobiernos inteligentes incentivarán la diseminación de asociaciones y organizaciones no gubernamentales, una vez que tales grupos aceleran la difusión de informaciones económicamente útiles por medio de boletines informativos, reuniones, conferencias y viajes al exterior. Asociaciones de comerciantes, ingenieros, empleadores, programadores, sindicatos, banqueros, periodistas, etc., sirven de canales para el rápido intercambio de informaciones sobre lo que funciona y lo que no funciona en sus respectivos sectores. Ellos configuran un medio de comunicación importante muchas veces negligenciado».

Toffler no olvida el aspecto político asociado a la difusión de informaciones:

«Gobiernos serios sobre el desarrollo económico también tendrán que reconocer el nuevo significado económico de la libre expresión. Gobiernos comprometidos en hacer parte del nuevo mucho abrirán, sistemáticamente, las válvulas del debate público».

El establecimiento de «redes», nacionales e internacionales, es otro método de comunicación que puede ayudar al intercambio y la cooperación, aliviando también el problema de la falta de una relación adecuada entre grupos y naciones.

Los comunicadores deberíamos preocuparnos más, en este sentido, en promover un mayor y mejor desarrollo de las telecomunicaciones en nuestros países, así como el establecimiento de bancos de datos, el aumento en cantidad y calidad de las publicaciones científicas y técnicas, las inversiones en investigación, la apertura de las universidades a la comunidad, la distribución de computadores y la enseñanza de la computación en los sistemas educativos de todos los niveles.

¹⁹ Op.cit., *O próximo choque global ...*

Conclusión

Dado su carácter de promotor de discusión, el presente trabajo no pretendió cubrir todo el espectro del futuro de la comunicación latinoamericana, que es tan amplio en la medida en que la comunicación se encuentra presente en todas las actividades humanas.

Así, por ejemplo, no se mencionaron las áreas de:

- Comunicación en la integración latinoamericana.
- Comunicación en la educación ambiental.
- Comunicación en la industria cultural.
- Comunicación en la política y política de comunicación.
- Investigación en comunicación, etc.

El documento se redujo a llamar la atención a dos de las vertientes —*la Comunicación como Relación y la comunicación y el Conocimiento Científico y Tecnológico*— que parecen responder a dos de las más importantes tendencias de la época:

1. El deseo de un *nuevo tipo de relación humana* que permita el desarrollo del hombre pleno, la convivencia democrática, la conservación de la naturaleza y el respeto a la pluralidad de las culturas.
2. La necesidad de colocar la inteligencia humana, —es decir, la ciencia y la tecnología— al servicio del mejoramiento de la calidad de vida de la población en general.

Un paradigma alternativo para el desarrollo

Pero, a qué desarrollo? Parecería evidente que la eficacia de la comunicación como relación no alcanzará su expresión máxima en el marco del paradigma actual del desarrollo, caracterizado todavía como la imitación del Primer Mundo, la transferencia de ideas y tecnología del Norte al Sur, la planificación de programas y proyectos por

especialistas tecnocráticos con poco o ninguna participación de la población beneficiaria, cuya experiencia y sabiduría son en general despreciadas.

Es claro que no faltan, en el mundo entero, propuestas para un desarrollo alternativo. Así, Mad. Aninusr Rahman²⁰ defiende un paradigma del desarrollo fundado sobre la *endogeneidad, las relaciones humanas no jerárquicas, la creación autónoma del conocimiento y la construcción mutua de las personas como alternativa a una enseñanza vertical*.

Dado el carácter limitante del modelo de desarrollo para la actuación de la comunicación como relación, los comunicadores necesitaríamos fortalecer nuestra acción educativa y política para promover cambios estratégicos en el propio paradigma desarrollista. Para ésto es indispensable que acopiemos argumentos plausibles y convincentes. La humilde verdad es que en varias ocasiones hemos sido sorprendidos por ideas, progresos tecnológicos y cambios de los sistemas políticos que no hemos previsto y a veces nos encontramos sin respuestas coherentes y actuales ante las preguntas que nos hacen los planificadores y dirigentes políticos. Esto se puso de manifiesto, por ejemplo, cuando el Acuerdo de Cartagena reunió por primera vez en Lima en 1988 a economistas del desarrollo y comunicadores, para definir juntos como incorporar las nuevas tecnologías de la comunicación a los planes de desarrollo²¹. Para varios de los comunicadores presentes, entre los cuales el autor de este trabajo, el asunto no había merecido todavía una atención adecuada a su importancia.

²⁰ Rafael Roncagliolo, *Comunicación y Desarrollo*, Lima, Perú, Mesa Redonda sobre las Nuevas Tecnologías de Comunicación y el Desarrollo Nacional, patrocinada por el Instituto para Amé-